

celtiberia show

HISTORIA DE UNA EXPULSION

El episodio que voy a contar sucedió a mediados de la década de los sesenta. Unas amigas mías, dos chicas universitarias, hermanas entre sí, fueron expulsadas de un Colegio Mayor Universitario que regenta, en Valladolid, una Orden religiosa. Como es habitual en estos casos, la expulsión no se produjo de una manera repentina y por un solo acto de rebeldía de las muchachas, sino que hubo una escalada de advertencias por parte de la Dirección, conversaciones con los padres, cartas, etcétera, hasta llegar a la decisión final. La historia completa de esta expulsión sería larga de contar, aunque revelaría sabrosos aspectos y matices de las relaciones humanas celtibéricas. Me limitaré a dar aquí los párrafos más significativos de una carta que la monja superiora del Colegio Mayor dirigió a los padres de mis amigas poco antes de dictar la inapelable sentencia final, para que el lector se dé cuenta del tipo de acusaciones de que eran objeto las chicas. La salutación inicial de la monja es una delicia epistolar. Dice así:

Mis buenos amigos: En estos días tan hermosos no puede faltarles un cariñoso recuerdo de esta Casa, que es la de sus hijas durante una gran parte del año.

Enjuicia, acto seguido, a las muchachas:

Las dos son buenas y a cada una por su estilo las queremos mucho. Pero tienen algunos defectos que han de enmendar para su propio perfeccionamiento y la buena marcha del Colegio Mayor. El defecto común a ambas es el desorden en sus cosas y cuarto. Asunción tiene en la Iglesia una actitud tan poco reverente, que hace mala impresión a los demás; María Teresa, por otro estilo, da la sensación de poco consciente del lugar y acto que está realizando.

Sigue, luego, una acusación que es un modelo de sutileza:

Ignoramos si tienen alguna enfermedad que les impida arrodillarse, porque apenas lo hacen.

Y pasa a otros defectos más graves:

La mayor, con esa ingenuidad que la caracteriza, a veces puede llamar la atención de la gente que no la conoce a fondo. Como en Derecho son pocas chicas, está casi siempre sola con los grupos de compañeros, y en la Universidad fuma con ellos, saliendo a veces por la calle.

Estas faltas (que terminarían en expulsión) tienen fácil remedio:

Como ven ustedes, son faltas bien fáciles de remediar, y como veo que son tan buenas y que ustedes son ejemplares, vamos a ver si unidos conseguimos el perfeccionamiento de estas mujeres del mañana. Creo que también ustedes pensarán conmigo que no deben salir a diario a tomar café en un bar, como solían hacerlo.

Y, finalmente, la delicada despedida:

Para todos, mis mejores deseos y peticiones ante la Cuna del Divino Niño y el afecto. «in Corde Jesu», de su amiga incondicional...

CABALLERO CON SEÑORA

Reproducio aquí la lista de precios de un cartel de toros correspondiente a una corrida celebrada a principios de este mes en la plaza de San Nicolás de Barrameda. Como se ve, se trata de una promoción especial que no consiste, como pudiera parecer por la redacción del cartel, en que la empresa pone la señora, sino en la posibilidad de que el "caballero" que saque la entrada pueda llevar a una "señora".

PRECIOS:

Barrera de Sombra	100	ptas.
Sombra caballero con señora	75	"
Barrera de Sol	75	"
Sol caballero con señora	50	"
Señora o niño, en Sombra o Sol	25	"

HIDALGUÍA, ETC.

Don Alfonso de Figueroa y Melgar, duque de Tovar, ha publicado recientemente un libro que titula «Hidalguía, Honor, Hispanidad», que, como el lector apreciará en seguida, contiene conceptos de alta significación para la historia de la doctrina política de nuestros días. Fiel al lema «España, espada de Roma, luz de Trento y cuna de San Ignacio. Esto fue, es y será nuestra gloria», el libro del duque de Tovar establece la jerarquía social de la siguiente manera: «Sacerdotes, militares, hidalgos, campesinos y masa popular». Pero tal vez la frase más significativa del libro es esta:

«La extensión de la instrucción a todos los niveles creará un mundo de resentidos.»

EL CONCEPTO DE REPUBLICA

Me escribe un lector barcelonés para contarme un caso que le sucedió recientemente y que se remata con una frase altamente expresiva del descrédito que, entre nosotros, padece el concepto de república. Al parecer, este señor se fue de viaje por la costa catalana con la intención de pasar sus vacaciones de este verano yendo de un «camping» a otro con su tienda de campaña. Narra mi comunicante en su carta las incontables peripecias que hubo de pasar en su viaje. Por lo que me dice, es muy difícil encontrar sitio en los «campings» para una o dos noches, pues los dueños prefieren a los viajeros que llegan para una larga estancia y, por otra parte, establecen cierta discriminación contra los españoles. Bueno, pues, en un «camping» de Blanes, en el que, por fin, encontró sitio para pasar la noche, cuando ya tenía montada la tienda, le obligaron a trasladarse a otro lugar dentro del mismo «camping». Esta operación se repitió cuando estaba a punto de acostarse, y como él protestara por el mal trato de que era objeto, el señor del «camping» se enfadó mucho y le dijo gritando: «Sepa usted, señor, que esto no es una república, sino un "camping" organizado».

FABRICANTE SINCERO

Recomiendo la lectura del mensaje que un fabricante de papel de fumar dirige a sus clientes. Un caso de sinceridad industrial muy a la española.

¡FUMADORES!

Basta de farsa y mentira; la verdad se impone y hay que confesarla paladinamente para que brille con el esplendor que se merece.

Nada de papeles higiénicos y curativos, nada de papeles que suavicen la garganta ni el pecho, ni que faciliten la expectoración; éstos ni existen ni se elaborarán nunca. Creedme fumadores, los que padecáis de las vías respiratorias no debéis fumar, pues la aspiración de los gases que dá la combustión del papel y del tabaco, son perjudiciales como lo han demostrado sinnúmero de eminencias médicas y químicos ilustres.

Mi papel «BLANCO Y NEGRO» ni cura nada ni es preservativo de las afecciones respiratorias, pero os aseguro que es el menos perjudicial de los papeles fabricados hasta el día. La experiencia de largos años en esta industria y la constancia que me ha dirigido a buscar el papel menos nocivo para el fumador, me ha llevado afortunadamente a encontrar un papel que a la par sea agradable e inofensivo en cuanto cabe, eliminando de los materiales de su fabricación todas aquellas sustancias que al quemarse aumenten su poder pernicioso para el aparato respiratorio.